



BUSCANDO PEDAGOGÍAS PARA MENTES Y EXISTENCIAS DIVERGENTES

Por:
Manuel Camilo Morales Rojas.¹

“Las disciplinas del cuerpo y las regulaciones de la población constituyen los dos polos alrededor de los cuales se desarrolló la organización del poder sobre la vida».

Michel Foucault²

Reflexionando sobre la práctica de la docencia en la Academia puedo arriesgarme a expresar algunas ideas que nadan en el tinto y se sacuden en el sol de la mañana para liberarse de prejuicios y lugares comunes.

En la Academia de Dibujo Profesional poco se enseña, el carácter que el modelo tradicional hizo carrera en el ejercicio catedrático de las propuestas universitarias convencionales se vuelve polvo o eterno bostezo. Lo que hace un docente en este recinto educativo es crear acciones y momentos para imaginar, propicia el aprendizaje, que es bien distinto.

No es el carácter técnico de los programas, tampoco la formación y el origen de los docentes, es que como en ningún otro lugar, los estudiantes de allí son distintos, curiosamente particulares.

El eje de la singularidad de la academia es justamente que quienes allí se matriculan no son los que en la escuela repetitiva se dedican a obedecer.

No, la llegada y permanencia en este recinto implica una alta dosis de constante desacuerdo con la “normalidad”, son seres que coinciden en propuestas de estudio y que se identifican porque su perfil es singular, son creativos, son divergentes, son alternativos.

Hay un amplio espectro de jóvenes que si se revisa la historia de su vida, encontramos personalidades que no se amoldan, que no han aprendido la obediencia, que se distancian de la quietud, que son y se manifiestan inconformes con los lineamientos y los gustos del estándar.

No sucede porque sea una explícita intención institucional, lo observo más bien como la oportunidad que tiene un currículo basado en la “pasión por crear” que se autoconstruye y se define a sí mismo.

Es el poder del currículo oculto, es una instancia pedagógica que sucede cuando lo que se convoca es a la diversidad de pensamientos, una población que requiere del establecimiento para formalizar documentos pero que sus vidas van por un espacio lateral de acción y creación, de empírea

¹Docente FADP. 2010

²Foucault, Michel. Los anormales. Ed. Plaza y janes, Madrid, 1998.

²Foucault, Michel. Los anormales. Ed. Plaza y janes, Madrid, 1998.



y lógica, de razón y locura; pero además tienen la oportunidad de ganar algo más: La formación.

Observarlos desde cualquier rincón desprevenido es ya armar un mapa de quienes habitan los corredores de la Academia, desde las vestimentas y peinados más llamativos hasta las maneras en que hablan y se asocian para trabajar sus propuestas.

Entonces se encontrará la niña más hogareña y formal, hasta la joven más libertaria y provocadora; verás por allí al “nerd” concienzudo

y al punk contestatario; etnias, opciones sexuales, edades y estratos económicos que se confunden creando una diversidad identificativa, esa multiplicidad, esa heterogeneidad es nuestra identidad.

Que suceda en otros lugares es absolutamente posible pero el asunto a resaltar en esta reflexión es referido a lo que sucede en el aula y allí te darás cuenta que como docente no puedes ser el de la cartilla “Charry”, debes ser también y de alguna manera un docente particular.

Cuatro categorías tomaremos de referencia para el análisis:



Nuestros estudiantes pueden ser:

Empíricos que no observan el rigor académico, no atienden normas teóricas, ni condicionamientos enciclopédicos, lo que quieren y buscan fundamentalmente es experimentar en el hacer. Buscan la experiencia.

Creativos que difícilmente hacen, circulan ideas extraordinarias, analizan, clasifican, categorizan pero no recortan, ni pegan,

ni colorean, su poder es la abstracción, son propositivos pero poco activos.

Inquietos y dispersos, desubicados y sin mayor proyecto pero se fajan chispazos de genialidad en el hacer o en el pensar y descretan cuando menos lo esperamos. No pueden quedarse atentos a una clase expositiva, son híper kinéticos y requieren de constante atención para poder lograr que suelten su mejor idea. Se confunden entre los

inmaduros, son niños juguetones pero si les das lo suficiente y les abres la puerta te sorprenden contundentemente.

Alternativos y fuera de convenciones, son propuesta en sí mismos, se comportan diferente al resto, pueden tener el cabello más alborotado la falda más rota, las botas más extravagantes y los dichos más coloquiales pero en ellos encontrarás siempre el otro punto de vista, el que se le escapa al resto, son la originalidad, son la novedad, son los que piensan en contravía.

Existen otros perfiles pero con los que sientes el reto más profundo es con estas generalidades y es ahí cuando el docente debe emplear toda su perspectiva didáctica para impedir que este estudiante pierda su esencia y que desde allí haga lo que convoca el estudio en la academia: **Que sea Creativo.**

Por lo tanto una clase fundamentada en horas de “carreta” será el castigo más fuerte que puedas impartir, pero si no les hablas con convencimiento y profundidad, identificarán rápidamente que estás diciendo bobadas, que no sabes lo que dices, que estas en el lugar equivocado. Pero no te puedes ir y dejarlos solos, no los puedes abandonar a su libre vuelo, debes siempre llegarles con retos y propuestas, así se trabaja con ellos, así encuentras sus tesoros.

Ellos quieren hacer, desde el video o el vestido, desde la maqueta hasta el programa, ellos no vienen a especular, se encantan cuando del dicho pasamos al hecho y les damos la inmensa oportunidad de ser ellos, nadie más que ellos, expresando su sensibilidad, creciendo en su pensamiento. Que son ruidosos, que hay un problema con el manejo del

tiempo, se tardan, se aceleran; a veces pasan por incomprendidos y en otras no los silencia nada ni nadie; aprendes que al acercarse a sus realidades empiezas a conocer y a identificar la riqueza del que fue rechazado en su colegio por indisciplinado y loco, que encuentras los enamorados y gomosos del computador y del video, del dibujo y de la cámara, ellos no quieren confundirse con otros temas que no les interesa, ellos buscan lo que los hace persona, lo que los reafirma y se reafirman en el hacer, no en la especulación.

Al docente le quedan varias tareas, requiere planear muy bien el curso, tener datos y antecedentes

de la identidad grupal, saber manejar las diferencias y canalizar caracteres, pues como son jóvenes muy sensibles también se irritan con facilidad cuando pretendemos orientar ya no sus aficiones, habilidades y destrezas sino sus actitudes que siempre son susceptibles de mejorar.

Somos entonces una escuela de la praxis, somos praxiológicos en potencia, somos docentes del hacer en inicio pero también del pensar y del sentir. Por lo tanto otra de las tareas que allí se hace urgente es conocer al joven, acercarse y hablarle, acercarse y escucharlo, acercarse y transformarse mutuamente.

Si graficáramos al docente en sus funciones en la Academia haríamos un esquema así:



Una pedagogía para mentes divergentes exige un cambio de visión, no partimos de la lógica y del esquema, no partimos de la causa-efecto, no tenemos certezas de logros esperados, tenemos compromiso en la promoción de la singularidad, el respeto a la diferencia, la formación integral, la conciencia de grupo, ¿Qué nos resulta de esto?: jóvenes diseñadores de vida en libertad.

Al diseñar este tipo de proyectos lo que estamos configurando es avances sociológicos y filosóficos pues como nada y como nunca fundando y respetando la diferencia conformamos espíritus, almas creativas que desde luego practican el cambio cultural, siempre se mueven hacia allá.

Se me desbaratan paradigmas, se me cruzan los cables, en las clases con los estudiantes de la academia me he quedado sin hacer pues he entendido que lo que ellos esperan de mi es que les propicie un ambiente y les ofrezca motivos para hacer lo que sueñan. No quieren de mi el tablero lleno, ni la diapositiva bajada del internet,



necesitan de mi que los haga sentir vivos en la acción, que les ofrezcan pretextos para realizar-se. Que los invite a salir a observar el mundo, que les permita entrar al aula sus visiones y sus historias, que el docente ya no sea el director de la orquesta sino que sea parte de la orquesta con una función similar a la de ellos, involucrado con ellos en la idea creadora. ¿Por qué no?

He conocido en la academia anti taurinos, patinadores, nadadores, comerciantes, bloggers, místicos, futbolistas...; he hablado con señoritas que piensan empresas y sueñan viajes, he hablado con estudiantes que administran negocios y que son padres de familia.; me he encontrado con los inquietos y los revolucionarios, uno que otro anarco, muchos rockeros pero también cristianos y ambientalistas, allí se vive una

cultura amplia y agitada, allí no hay uniformidad.

Llega la hora, bajo la escalera, paso del calor al frío por la angosta puerta, llego a la sala de docentes y me confundo, en medio de las estrechas mesas y entre los lockers hay unos profesores que en coincidencia grata son como los estudiantes que dejé en el salón, son ellos mismos, ya allí encuentro claves pues hay una tradición que no se pierde, el ejemplo es el mejor consejero pedagógico, y eso ya me deja tranquilo.

“Considero que la idea clave, que pudo haber motivado a Gardner a desarrollar su teoría de las inteligencias múltiples es concebir la inteligencia humana como algo mucho más complejo, como algo mucho más amplio que las habilidades o competencias académicas tradicionales, como la memorización y el razonamiento lógico, rechaza tajantemente la idea de que una prueba o examen, con una duración de hora y media, pueda ser una forma confiable de medir la inteligencia del hombre”.

Martín Pedro Llapa.³

- Licenciando Manuel Camilo Morales Rojas. Especialista en Orientación educativa y desarrollo humano. Docente de la academia en producción oral y escrita, psicología y redacción.

³ Llapa, Martín Pedro. Ensayo sobre Howard Gardner y las inteligencias múltiples. Docente FACE. UDEA. edu.co